

Cría del Shih Tzu

El Shih Tzu no presenta especiales dificultades con referencia a otras razas para su reproducción.

En el momento del cruce y de que éste se realice con facilidad depende de muchos factores. Lo ideal sería, para empezar, que el tamaño de los dos ejemplares a cubrir sea semejante, pues ocurre a veces que si el macho es demasiado pesado la hembra no será capaz de soportar el peso y será difícil el acoplamiento sin ayuda. Parte importante también es la receptabilidad de la hembra, no siendo esto especialmente problemático salvo en algunas hembras muy dominantes o primerizas.

En lo que confiere al macho lo ideal sería un ejemplar con alto nivel de instinto sexual, ya que no todos lo poseen en la misma medida. Basándonos en estas diferentes situaciones que podemos encontrar, es verdad que así y todo el Shih Tzu es un perro que presenta un cierto grado de dificultad para la monta, ya que al ser una de sus características la braquicefalia, tiene entonces más tendencia a cansarse antes y tener una cierta fatiga que puede interferir para el buen resultado de la monta. No obstante existiría la posibilidad de intervenir para ayudar en el cruce, dirigiendo el pene del macho para que pueda entrar con facilidad en la vulva, aunque esta técnica requiere una cierta habilidad de la persona que les vaya a ayudar.

En caso de que nos encontráramos con cualquiera de las dificultades antes nombradas, soy partidaria de la inseminación artificial. En cuanto a mi experiencia se refiere, no afecta la forma de fecundación que se haya realizado para conseguir el embarazo deseado. Si la perra quedara vacía, no debiera ser motivo de preocupación el que se haya realizado la fecundación por medio de inseminación (por mi experiencia da excelentes resultados), por lo que habría que sospechar que no hemos acertado con la fecha de la ovulación y si volviera a ocurrir habría que realizar un espermiograma la macho, en el caso de que haya dejado vacía a otras hembras, no siendo éste el caso, habría que realizar a la hembra un frotis vaginal que nos indique en que fase del celo se encuentra.

Las montas se realizarán en intervalos de 48 horas, y yo soy partidaria de realizarlas las veces que sean necesarias con este intervalo de tiempo mientras la hembra esté receptiva.

La gestación dura entre 58 y 62 días, pero depende de las montas que hayamos realizado, podría variar el número de días, ya que si no realizamos un test específico no tendremos la certeza de que la hembra haya podido ser fecundada antes o después. Al mes aproximadamente, la mayoría de las hembras en gestación, presentan un ligero

endurecimiento del abdomen, así como un cambio en sus mamas. Es a partir de este momento cuando la hembra necesita un aporte específico extra en su alimentación, para que la gestación llegue a buen fin, con los cachorros y la hembra sin déficit proteínicos o de calcio que podrían darnos problemas.

Ante la llegada del parto, aconsejo la toma de la temperatura de la perra, desde una semana antes de que éste esté previsto, ya que aunque la temperatura normal sea entre 38 y 39°, a medida que el parto se acerca, descenderá hasta llegar a los 37° entre 24 y 48 horas antes de que el parto comience.

Otros factores que nos pueden ayudar a determinar cuando se producirá el parto, es el estado de nerviosismo y agitación de la perra, que anidará con sus patas en el lugar que hayamos preparado para el acontecimiento, raspará, dará vueltas... etc.

Algunas perras dejan de comer el día anterior, pero considero que este dato no es demasiado fiable, ya que algunas perras comen incluso justo antes de parir.

El Shih Tzu es un perro, como hemos dicho, muy apegado a su amo por lo que recomiendo que en ningún caso la hembra esté sola al comenzar el nacimiento de los cachorros, pues exige esa atención y si no corremos el riesgo de que ni siquiera abra las placentas y los cachorros mueran ahogados. Estando con ella, lograremos tranquilizarla. Normalmente la perra se ocupa de reanimar y cortar el cordón umbilical de los recién nacidos, pero si esto no ocurriese, deberemos ser nosotros los que hagamos esta labor de limpieza y estímulo, abriendo la placenta y sacudiendo un poco la cabeza del cachorro boca abajo para liberarle del líquido que pueda quedar en sus bronquios. Finalmente cortaríamos el cordón umbilical para separarlo de la placenta después de atarle un hilo a unos tres centímetros del cachorrito.

Aunque algunos veterinarios no son partidarios de la utilización de la oxitocina en los partos, mi experiencia en más de 700 partos, me hacen llegar a la conclusión de que los riesgos que se le atribuyen a esta hormona (desgarro intrauterino) se han producido tan solo en un par de ocasiones, y posiblemente hubieran ocurrido igual en caso de no utilizarla. La oxitocina, además de ayudar a que el parto no se alargue demasiado, hace expulsar las placentas que hubieran podido quedar dentro, lo cual produciría una infección, y además ayuda a la bajada de la leche en la hembra.

Si combinamos la oxitocina con calcio, será aun más eficaz, ya que el útero necesita calcio para contraerse, y en caso de que este sea insuficiente de manera natural, se produciría una atonía uterina (falta de contracciones), con lo que tendríamos que recurrir a una cesárea.

Una vez nacidos los cachorros, uno de los factores más importantes es que se les mantenga a una temperatura elevada y estable, ya que la mayoría de los fallecimientos se producen por hipotermia. Habrá que controlar su peso para detectar cualquier déficit en su crecimiento y poder solventar el problema lo más rápidamente posible, con ayuda de lactancia artificial.

Si el cachorro está demasiado débil, es posible que no tenga fuerza para tomar el biberón, caso en el que recurriríamos a la intubación con sonda gástrica, pero es una técnica complicada que requiere mucha experiencia y no está exenta de grandes riesgos, ya que consiste en que la sonda llegue directamente al estómago para depositar allí la leche, pero en caso de que la vía de introducción fuera la inadecuada, la leche pasaría directamente a los bronquios, encharcándolos y produciendo la muerte del cachorro.

Es importante en el caso de la lactancia artificial de que nos aseguremos que los cachorros defecan con normalidad, pues algunas leches maternizadas pueden provocar estreñimiento, no siendo suficiente entonces el masaje que la madre realiza al cachorro para estimular su defecación, teniendo que ayudarles nosotros con un suave masajeo en la zona anal con un poquito de aceite para no irritar la zona. Esto último es de gran importancia ya que el cachorro en las dos primeras semanas de vida no realiza estas funciones excretoras por si mismos y necesita ayuda, y si no la obtiene, muere en pocos días.

El Shih Tzu es un perro con tendencia a las hernias umbilicales, por lo que es conveniente desinfectar la zona con betadine diariamente para evitar en lo posible que se produzcan. Otras anomalías que se pueden producir en contadas ocasiones son el labio leporino (boca y fosas nasales abiertas en un solo conducto) y el paladar abierto (por lo que no pueden realizar la succión de la leche materna, y aun utilizando otras técnicas de alimentación, es un problema de difícil solución), siendo ambas anomalías fatales para cualquier cachorro.

Si todo va por los derroteros correctos, una vez transcurrida una semana, no debiera de haber ningún problema para que los cachorros se críen con total normalidad. A los quince días desparasitaremos a la madre y a los cachorros y lo mismo al mes.

El destete es una fase que varía en edad sustancialmente de una camada a otra y dependerá del numero de cachorros nacidos en la camada y la cantidad de leche que la madre pueda aportar.

Yo inicio el destete con una papilla bien triturada de pienso remojado de cachorros, mezclándola con un poco de carne picada o lata de cachorros, y suelo comenzar cuando veo que los cachorros empiezan a salir a buscar comida al comedero de la

madre, lo que es un claro indicativo de que tienen más necesidades nutricionales. A partir de los 42 días, acudiremos al veterinario que nos dará las mejores pautas de vacunación.

Por lo demás los Shih Tzus no son una raza especialmente difíciles para criar con ellos y os recomiendo si tenéis una hembra, hacerla criar al menos una vez, la experiencia merece la pena.

Selección del Shih Tzu

Debemos de tener claro que queremos obtener en un Shih Tzu y cuales son las virtudes que queremos fijar. En caso de tener una sola hembra intentaremos cubrirla con un macho que potencie o favorezca las virtudes de que ella pueda carecer. Es importante dejarse aconsejar por un criador especializado.

Salvo que se conozcan por lo menos tres generaciones anteriores de los ejemplares, deberemos de tener en cuenta que el cruce, aunque en apariencia puede parecer perfecto, no siempre los resultados son los esperados, pues como sabéis, los individuos tienen el aspecto de su gen dominante, pero el gen recesivo, aquel que no vemos pero que tiene tanta importancia como aquel, o mas si cabe ya que dos genes recesivos de los cuales no tengamos conocimiento al hacer una monta, pueden hacer que se conviertan en dominante. Por eso, por ejemplo, de dos individuos sin defectos aparentes en la boca, pueden aparecer cachorros que si los tengan (dientes torcidos, doble dentición, etc.), si ambos o uno de ellos lleva el gen recesivo. Esto mismo ocurre con todas las virtudes y defectos, por eso cuánto más conocimiento tengamos sobre la genealogía de nuestros ejemplares iremos más sobre seguro.

De todas formas, la genética tiene también un poco de lotería y es una caja de sorpresas con infinidad de combinaciones y resultados. Por eso si una hembra no reproduce como deseáramos, lo mejor es buscar otro macho con lo que es posible que los resultados mejores.

Tanto los criadores como los particulares, deberíamos intentar conseguir los ejemplares más homogéneos y que mejor se ajusten al estándar, sobre todo tener claro que virtudes queremos fijar y el tipo de Shih Tzu que queremos conseguir.

Una vez logrado esto... animo y a ver si hay suerte.